

El mercado laboral en China: situación actual y perspectivas

JUAN GONZÁLEZ GARCÍA

LIU XUE DONG*

Durante los 17 años de aplicación de la reforma económica y la apertura comercial (1979-1995), la economía china generó 220 millones de nuevos puestos de trabajo, esto es, 14.7 millones en promedio anual, cantidad no igualada por país alguno del mundo. Ello ha abatido el desempleo potencial derivado del aumento de la productividad del trabajo en el campo y de la incorporación a la PEA de la nueva fuerza de trabajo. Otro fruto de la reforma es el notable crecimiento del PIB (9.1%), aunque éste no ha logrado satisfacer del todo la demanda de trabajo. Ello se debe principalmente a que la población de China es la más grande del mundo (1 238 millones en 1997), en su mayoría en edad activa. De hecho, la tasa de desempleo abierto general se ha incrementado desde 1978: llegó a alrededor de 3.1% en 1997.¹

Así, la presión para crear nuevos puestos de trabajo para la población más numerosa del mundo (su tasa de crecimiento controlada en los últimos cinco años fue de cerca de 1%) constituye el gran reto del futuro inmediato (véase el cuadro 1).

1. Antes de 1978 se aplicó una política de pleno empleo —con una tasa cero de desempleo abierto— cuyo resultado fue negativo. Por ello, a partir de la reforma económica, se reconoció de manera paulatina la existencia del desempleo abierto. Estadísticas no oficiales ubican la tasa de desempleo entre 10 y 12 por ciento, ya que las cifras oficiales no consideran los siguientes tipos de desempleados: a) los campesinos establecidos en las zonas urbanas, pero que están desocupados; b) los campesinos que viven en el campo y no tienen ingreso ni del sector agrícola ni de otras ocupaciones, y c) los trabajadores que, aunque todavía pertenecen a las empresas estatales, ya no están incluidos en la plantilla y reciben un ingreso mínimo de subsistencia. Chen Dong Qi. “Las dificultades del empleo y las alternativas estratégicas en los futuros 15 años en China”, *Investigación Económica*, Pekín, enero de 1995.

En este artículo se aborda esa problemática *vis a vis* los efectos perniciosos de la crisis asiática en la producción y el intercambio externo de China. Es decir, se analiza el mercado laboral (oferta y demanda del trabajo) durante el período de estudio y se extrapola la problemática hacia el futuro.

Un factor que afectará al mercado laboral es avance tecnológico, que hace de las actividades económicas cada vez más intensivas en capital y tecnología, lo que provoca un desplazamiento natural de mano de obra por maquinaria y equipo. Además, la crisis financiera de sus vecinos frena el crecimiento chino (7% *versus* 8% proyectado en 1998) y repercute en la generación de empleos.

Por lo menos tres factores incrementan el número de trabajadores: el aumento natural de la fuerza de trabajo debido a la dinámica demográfica; el creciente número de campesinos “expulsados”² de las actividades agrícolas por el mejoramiento de la productividad del trabajo, y los desempleados potenciales producto de la reforma de las empresas estatales. Estos factores, en conjunto, complicarán encontrar un equilibrio en el mercado laboral y representan la nueva realidad del socialismo de mercado, donde el pleno empleo será una anécdota del pasado reciente (1949-1978).

2. Todos los campesinos tienen acceso y derecho a contratar la tierra colectiva para trabajarla. Sin embargo, algunos prefieren dejar de laborar en actividades agrícolas y dedicarse a otros sectores para buscar mejor ingreso y nivel de vida tanto dentro como fuera de su localidad. Por eso, la expulsión de los trabajadores de la producción agrícola no es obligatoria para los mismos campesinos.

* Profesores de la Universidad de Colima y de la Universidad de Pekín, respectivamente.

C U A D R O R O 1

CHINA: DESEMPLEADOS EN ÁREAS URBANAS Y TASA DE DESEMPLEO, 1990-1996
(DECENAS DE MILES DE PERSONAS Y PORCENTAJES)

Año	Desempleo en la población joven			Tasa de desempleo
	Desempleo total	Número	Participación en el desempleo	
1990	383.2	312.7	81.6	2.5
1991	352.2	288.4	81.9	2.3
1992	363.9	299.8	83.2	2.3
1993	420.1	331.9	79.0	2.6
1994	476.4	301.0	63.2	2.8
1995	519.6	310.2	59.7	2.9
1996	547.4	335.4	61.2	3.0

Fuente: *China Statistical Yearbook, 1996*.**POLÍTICA DE EMPLEO EN EL PERÍODO 1979-1995**

A fines de los setenta, China emprendió una serie de reformas económicas para impulsar su crecimiento económico con base en un modelo de desarrollo orientado al exterior. Entre los logros más sobresalientes destaca la elevada tasa de crecimiento del PNB, que de 1978 a 1996 promedió 9.5% anual, y el dinamismo del comercio: en 1978 éste representaba 9.8% del PNB, en 1995 ascendió a 43.2% y en 1996 fue de 40.2 por ciento.

De 1979 a 1995 la tasa de crecimiento del empleo registró un avance sin precedente: se crearon 220 millones de nuevos empleos, cifra superior en 20 millones a la registrada de 1989 a 1978, período en que se aplicó el modelo tradicional del sistema socialista. En el maoísmo se crearon al año 8 millones de nuevos puestos, en tanto que de 1979 a 1998 la cifra fue de 14.7 millones (véase el cuadro 2).

Sin embargo la creación de nuevos puestos de trabajo fue insuficiente para absorber una parte de la nueva población en edad de trabajar, así como a los desempleados ocultos en el campo, por lo cual no se ha logrado un equilibrio satisfactorio entre la oferta y la demanda laboral. En 1996 la PEA de China ascendió a 620 millones de personas: 150 millones de las empresas estatales y 450 millones de campesinos. De estos últimos, los trabajadores en las empresas rurales alcanzaron la cifra histórica de 123.5 millones y el resto se concentraba en la producción agrícola, aunque una tercera parte (alrededor de 100 millones) estaba desempleada. Así, a pesar de las tasas de crecimiento sostenido del producto y del comercio exterior, el número de desocupados sigue en ascenso. La opción ha sido imprimir un mayor dinamismo al desarrollo de las empresas rurales y acelerar el proceso de urbanización.

Empresas rurales y creación de empleo

Con la reforma económica las circunstancias socioeconómicas, tanto dentro como fuera del sector agrícola, registraron cambios importantes que han favorecido el crecimiento de las empresas

rurales. Destacan en particular el libre movimiento de campesinos entre los sectores económicos, el aumento de la productividad agrícola y la acumulación paulatina de los excedentes generados por las familias campesinas, todo ello producto del sistema de responsabilidad en la producción agrícola. En un entorno estable y un mercado con poca competencia, la ambición empresarial y la iniciativa de los campesinos propiciaron la combinación de estos factores productivos y por ende el auge de las empresas rurales. El número de empleados en éstas pasó de 22 millones en 1978 a 123.5 millones en 1995, esto es, una tasa de crecimiento promedio de 10.7% por año (véase el cuadro 3).

En 1995 operaban en la zona rural 25 millones de empresas que emplearon a 123.5 millones de trabajadores del campo en actividades no agrícolas, como la manufactura, la construcción, el transporte, el comercio y los restaurantes.

El valor de la producción de esos sectores ascendió a 667 000 millones de dólares estadounidenses a un tipo de cambio de 8.3 yuanes por dólar, monto equivalente a 73.1% del valor total de las ramas agrícola, ganadera, manufactura, construcción, transporte, comercio, etcétera. Entre las actividades que realizan las empresas rurales, destaca la industria manufacturera, que representó una tercera parte de la producción nacional de esa rama.

Al principio la producción de las empresas rurales se destinaba en su mayor parte al mercado interno, sobre todo el rural; hoy día con el avance de la apertura comercial ya se distribuye en el exterior. En 1995 las exportaciones de esas unidades ascendieron a 440 000 millones de yuanes: 7.9% del total de su producción y 35.8% del total de las ventas externas del país.

Desarrollo urbano y ampliación del empleo urbano

El proceso de la reforma económica ha cambiado de manera significativa la estructura de la población tanto urbana como rural. De 1980 a 1992 la primera aumentó su participación en la población total de 19.4 a 27.6 por ciento. En términos absolutos, el aumento fue de casi 200 millones: pasó de 165 millones en 1980 a 353 millones en 1992 debido a la creciente urbanización propiciada por el arranque de la reforma económica.

La creciente urbanización se refleja en el aumento del número de ciudades, el cual se elevó de 220 en 1980 a 479 en 1991: las pequeñas contribuyeron con 74.1%, las medianas con 19.7% y las grandes con 6.2% (véase el cuadro 4).

La acelerada urbanización obedeció de manera destacada al reforzamiento de la industrialización y al notable crecimiento de la economía china. El fenómeno se acentuó a partir de 1984, cuando comenzó la reforma en las ciudades y en las empresas urbanas y estatales.³ Ello dio lugar a dos cambios importantes en el modelo de industrialización y en el desarrollo de las unidades estatales: por una lado, se establecieron nuevas empresas en las zonas urbanas con producción destinada al consu-

3. La reforma económica china dio inicio en el sector agrícola y en el campo a fines de 1978. Logrado el éxito, se extendió a otros sectores económicos y a las zonas urbanas.

mo generalizado y, por el otro se reestructuraron y reorientaron las empresas estatales —sobre todo las que solían fabricar productos para la defensa nacional y bienes de capital— hacia la fabricación de artículos de consumo general. El crecimiento de esas entidades ha entrañado construir infraestructura para suministro de agua potable, luz y drenaje, con lo que se han desarrollado los sectores de servicios. Asimismo, las localidades donde se han establecido esas empresas se han convertido en polos de atracción de los habitantes urbanos, logrando transformarlas en áreas urbanas y aumentar el tamaño de las ciudades.

Junto con la reforma económica en los sectores agrícola e industrial, se aplicó una política de puertas abiertas que condujo a la economía a la apertura gradual de diversas zonas económicas especiales a las inversiones extranjeras directas (IED) y al intercambio comercial con el resto del mundo. Destacan las siguientes medidas:

i) El establecimiento de 1980 a 1984 de cinco zonas económicas especiales en el sureste de China, región cercana a Hong Kong, Macao y Taiwan.⁴

ii) La apertura de 14 ciudades costeras a partir de 1984 para atraer inversiones extranjeras y facilitar el intercambio comercial con el resto del mundo.⁵

En 1985 comenzó la construcción y el desarrollo de las zonas económicas abiertas: los deltas de río Yangzi Jiang y del Zhu Jiang; la región sureña de Fujian; las penínsulas de Shan Dong y de Liao Ning; la provincia He Bei, y la zona autónoma de Guang Xi. De esta manera se conectaron las zonas abiertas previamente y se creó un cinturón económico abierto en las zonas costeras.

Las medidas incrementaron el comercio exterior, que en 1995 ascendió a 280 900 millones de dólares: 40% del PNB y un crecimiento de 1 260% respecto a 1978. Asimismo, en la actualidad China es el principal país en desarrollo receptor de IED: de 1979 a 1995 captó 137 600 millones de dólares; en 1996, 42 300 millones, y en 1997, 45 300 millones. Además, se establecieron 234 000 empresas extranjeras en el territorio chino. El aumento del intercambio comercial con el resto del mundo y el flujo del capital foráneo impulsaron el rápido crecimiento de la economía china y la concentración demográfica. Las localidades de mayor interés para los inversionistas nacionales y extranjeros

4. Estas cinco zonas económicas especiales son Shen Zhen, Zhu Hai y Shan Tou de la provincia Guang Dong; Xia Men de la provincia Fu Jian, y todo el territorio de la recién creada provincia de Hai Nan.

5. Las 14 ciudades son: Dai Lian, Qin Huang Dao, Tian Jin, Qing Dao, Yan Tai, Lian Yun Gang, Nan Tong, Shang Hai, Ning Bo, Wen Zhou, Fu Zhou, Guang Zhou, Zhan Jiang y Bei Hai.

C U A D R O 2

CHINA: SITUACIÓN DEL EMPLEO, 1952-1995 (DECENAS DE MILES DE PERSONAS)

Año	Población total (A)	Empleo total (B)	B/A (%)	Año	Población total (A)	Empleo total (B)	B/A (%)
1952	57 428	20 729	36.1	1974	90 859	36 652	41.1
1953	58 796	21 364	36.3	1975	92 420	37 369	41.1
1954	60 266	21 832	36.2	1976	93 717	38 168	41.3
1955	61 465	22 328	36.3	1977	94 974	38 834	41.1
1956	62 828	23 018	36.6	1978	96 259	39 377	41.5
1957	64 653	23 771	36.8	1979	97 542	39 856	41.4
1958	65 994	26 600	40.3	1980	98 705	40 581	41.6
1959	67 207	26 173	38.9	1981	98 796	42 361	42.9
1960	66 207	58 880	39.0	1982	100 260	42 364	43.7
1961	65 859	25 590	38.9	1983	101 460	42 832	44.5
1962	67 295	25 910	38.5	1984	104 350	42 328	45.0
1963	69 172	26 640	38.5	1985	105 850	48 197	46.1
1964	70 499	27 736	39.3	1986	107 500	49 875	47.1
1965	72 538	28 670	39.5	1987	109 300	51 282	47.7
1966	74 542	29 805	40.0	1988	111 020	52 783	48.2
1967	76 368	30 814	40.3	1989	112 700	54 334	48.9
1968	78 534	31 915	41.0	1990	114 330	55 339	49.0
1969	80 671	33 225	41.1	1991	115 820	56 740	49.6
1970	82 992	34 432	41.5	1992	117 170	58 360	50.3
1971	85 229	35 620	41.8	1993	118 510	59 432	50.7
1972	87 177	25 854	41.1	1994	120 540	60 220	50.8
1973	89 211	35 652	41.1	1995	121 830	61 470	51.2

Fuente: State Statistics Bureau, 1993 y 1996.

son las urbanas, cuya infraestructura es mejor que la de las rurales. Por eso, la apertura comercial y las inversiones foráneas estimularon el crecimiento de las ciudades y el aumento de la población urbana. De los 220 millones de nuevos puestos de trabajo creados durante los últimos 15 años, la mitad se explica por el impresionante desarrollo de las empresas rurales y el resto por el notable crecimiento de las empresas en las zonas urbanas y el consecuente auge de los sectores de servicios.

El desarrollo de los pequeños municipios ha sido muy significativo: de 2 854 en 1979 se elevaron a 14 458 en 1992, con una tasa de crecimiento acumulado de más de 400%.⁶ Los municipios concentran el mayor número de empresas rurales y de actividades terciarias, como restaurantes y comercio al por menor. En consecuencia, los habitantes locales y de zonas aledañas han podido salir del sector rural y trabajar en actividades no agrícolas.

EL MERCADO DEL TRABAJO EN LAS NUEVAS CIRCUNSTANCIAS

Si bien durante el período 1980-1995 el crecimiento económico logró colocar a 220 millones de trabajadores en los diversos sectores económicos, aún no se ha resuelto de manera

6. La mayoría de estos municipios consiste en las localidades en que se encuentran establecidas las autoridades de la comunidad colectiva. De acuerdo con el sistema de administración demográfica de China, los empleados de las autoridades de la comuna se clasifican como habitantes urbanos, aunque vivan en el campo.

C U A D R O 3

CHINA: EVOLUCIÓN PROMEDIO ANUAL DEL NÚMERO DE EMPLEADOS
EN LAS EMPRESAS RURALES, 1958-1995 (MILLONES Y PORCENTAJES)

Período	Tasa de crecimiento	Aumento absoluto
1958-1978	0.67	0.13
1978-1989	13.77	6.27
1989-1995	5.23	5.42
1958-1995	5.34	2.85
1978-1995	10.68	5.97

Fuente: Elaboración propia con datos de De Chang Yu, "Desarrollo de empresas rurales y empleo en el campo", *Economía Rural China* (en chino), diciembre de 1994, Pekín, y Qin Shi, *China* (en chino), Editorial Estrella Nueva, Pekín, 1996.

satisfactoria el problema del empleo, en particular en el campo. En esta parte se examina la oferta y la demanda de trabajo en los períodos 1981-1995 y 1996-2010. Por el lado de la oferta, el análisis se concentra en tres fuentes principales: el aumento demográfico; el desempleo potencial en el campo debido al aumento continuo de la productividad del trabajo, y el desempleo derivado de la reestructuración en las empresas estatales. Por el lado de la demanda, la creación de nuevos empleos se enfrentará a varias dificultades que no son nuevas: el aumento de la intensidad en el uso de capital; la competencia cada vez más aguda de los productos importados; la crisis financiera de los países asiáticos, y una eventual recesión económica mundial.

Aumento natural de la fuerza de trabajo

China practica en la actualidad una política de población restrictiva, bien formulada y aplicada, que ha permitido abatir la tasa de crecimiento demográfico. Sin embargo, dada la enorme población, éste sigue siendo significativo en términos absolutos y constituye una fuerte presión para el mercado de trabajo. El abatimiento de la tasa, por lo demás, no tendrá efectos en el corto plazo, ya que los trabajadores recién incorporados a la economía necesitan cumplir su ciclo de preparación y capacitación física e intelectual. Ese ciclo requiere 15 años, además de que a las personas de 15 años en adelante se les considera como población económicamente activa.

En el período 1981-1995 los nuevos puestos de trabajo fueron ocupados por los nacidos de 1966 a 1980; por su parte, el aumento de población en aquél lapso se reflejará en la incorporación de nuevos solicitantes de empleo de 1996 a 2010. En este intervalo el incremento de la nueva fuerza de trabajo necesariamente se relaciona con el crecimiento demográfico de 1981 a 1995, período en el cual la tasa de este último registró una clara tendencia a la baja (1.4% en promedio por año), inferior a la observada en los años anteriores (aunque en los últimos cinco años dicha tasa sea de 1.01%). En términos absolutos el crecimiento demográfico todavía es preocupante y la presión para resolver el problema del desempleo no ha disminuido.

El número de empleos generados durante los últimos 17 años fue incluso inferior al aumento acumulado de población de 1966 a 1980, esto es, 220 millones contra 261.7 millones, lo cual dejó sin empleo a 41.7 millones de la PEA. Estos trabajadores sin empleo ejercerán una presión adicional para aumentar las plazas de trabajo. En el período 1981-1995 el aumento absoluto de la población fue de 218.7 millones, esto es, 43 millones menos que de 1966 a 1980. Desde el punto de vista de la generación de empleo, la presión para crear nuevos puestos de trabajo de 1996 a 2010 será menor que la de 1981 a 1995. La presencia de los trabajadores no colocados en el mercado laboral durante este último lapso mitigará la presión para mantener, al menos, el mismo ritmo en la creación de nuevas plazas (véase el cuadro 5).

Desempleo potencial en el campo

A pesar de su extenso territorio, China es uno de los países del mundo con mayor escasez de superficie cultivable per cápita.⁷ Debido al crecimiento económico y los usos no agrícolas de la tierra, la escasez se ha agravado. De 1957 a 1988 la superficie cultivable disminuyó 7.744 millones de mus⁸ cada año; esto es, en un lapso de 30 años, China perdió aproximadamente 0.2% de su superficie cultivable. Sin embargo, el número de trabajadores en el sector agrícola ha aumentado de modo considerable: sólo de 1978 a 1988 el acumulado fue de 30.1 millones. Como consecuencia de estos dos factores, la tenencia de la superficie cultivable por trabajador pasó de 8.7 en 1957 a 3.6 mus en 1988. Esta última cifra apenas representa una tercera parte de la que precisa un trabajador estándar para ocuparse plenamente; es decir, durante un período de 12 deja 8 sin trabajar. Este fenómeno se ha agravado debido al aumento de la productividad y la eficiencia derivado de la aplicación del sistema de responsabilidad contractual.

Antes de la reforma agrícola, la producción se realizaba con base en el sistema de comuna colectiva popular, en el cual no se contaba con mecanismos adecuados para estimular la productividad del trabajo, pero sí con los relacionados para organizar y controlar los movimientos migratorios y administrar las actividades de los comuneros. Ello facilitó el arraigo de los trabajadores rurales a su localidad y a la producción agrícola. En ese régimen los campesinos tenían que presentarse en el puesto de trabajo y laborar de manera conjunta, lo cual permitía identificar si los miembros del equipo de trabajo⁹ participaban o no en

7. China es el tercer país en el mundo en extensión territorial, después de Rusia y Canadá, con 9.6 millones de kilómetros cuadrados. Sin embargo, sólo 10% es apropiado para el uso agrícola.

8. Unidad para medir la superficie en China; un mu equivale a 1/15 hectárea.

9. Equipo del trabajo era la unidad básica del sistema colectivo popular que se formaba con cerca de 20 a 30 trabajadores varones. Liu Xue Dong, *La autosuficiencia alimentaria y el sistema de producción agrícola, un estudio comparativo entre China y México*, tesis doctoral, Facultad de Economía, UNAM, México, 1997.

la producción agrícola. Si el trabajador se encontraba fuera de su localidad, las autoridades de la comuna tenían la obligación de localizarlo y forzarlo a regresar para laborar en el agro. Además, aunque a veces se autorizaba a un trabajador a salir y se ocupaba en otras actividades, lo hacía en condiciones muy desfavorables: tenía que entregar al equipo de trabajo o la autoridad del pueblo una cantidad cuantiosa de su ingreso, lo que desalentaba el trabajo en sectores no agrícolas.

El antiguo sistema de comercialización de los productos agrícolas, sobre todo de los alimentos básicos, también obstruyó el movimiento laboral. La distribución de aquéllos sólo se efectuaba entre los habitantes urbanos mediante un sistema de racionamiento por cupones, prácticamente prohibido para los habitantes rurales, que debían consumir lo que producían. Los alimentos básicos se comercializaban en exclusiva por medio de una red estatal de distribución que sólo vendía los productos a los consumidores con cupones. Así, los campesinos que lograban salir de su localidad, así fuera temporalmente, y se colocaban en actividades no agrícolas tenían que conseguir alimentos en el "mercado negro" (la operación de estos mercados estaba bien vigilada y restringida) con un precio mayor que el de las tiendas estatales o comprar los cupones¹⁰ que les sobraban a los habitantes urbanos.

Debido a lo anterior, el costo de oportunidad de dejar el sector agrícola y dedicarse a otras actividades era demasiado alto, por lo que los campesinos decidían permanecer en su localidad y trabajar exclusivamente en la tierra. El alto grado de intensidad en el uso del trabajo impedía elevar la productividad. Ello dio lugar a un círculo vicioso que frenó el aumento de la productividad del trabajo: a) un sistema inadecuado de organización productiva y las restricciones al libre movimiento del factor trabajo entre las actividades económicas, lo que dificulta el aumento de la productividad del trabajo y la obtención de un mayor ingreso familiar; b) una oferta reducida de productos agrícolas al mercado por trabajador; c) para evitar la oferta insuficiente de productos agrícolas se forzaba a más trabajadores a laborar en el campo, y d) ante la ausencia de incentivos adecuados, los campesinos no imprimían calidad y eficiencia a sus labores.

La aplicación del sistema de responsabilidad familiar a fines de 1978 alentó la producción agrícola y estimuló el aumento de la productividad del trabajo. El pleno empleo en el campo ya no se pudo mantener, y mejorar el nivel de vida los campesinos entrañaba buscar otras oportunidades de trabajo. Sin duda, éste fue uno de los principales elementos que propiciaron un desarrollo considerable de las empresas rurales, destino fundamental de los campesinos "expulsados" del sector agrícola. Sin embargo, la creación histórica de nuevos puestos de empleo por parte de aquéllas no fue suficiente para satisfacer la demanda de empleos de los trabajadores agrícolas. Cabe señalar que el aumento continuo de la productividad del trabajo en el sector agrícola arrojó a un número cada vez mayor de campesinos del sec-

C U A D R O 4

CHINA: NÚMERO DE CIUDADES Y POBLACIÓN, 1980 Y 1991

Categoría de ciudades ¹	Número de ciudades		Población (millones)	
	1980	1991	1980	1991
Grandes	45	61	104.8	186.7
Medianas	70	121	38.8	110.5
Pequeñas	105	297	21.4	55.8
Total	220	479	165.0	353.0

1. Las grandes ciudades se refieren a las localidades con más de 500 000 habitantes; las medianas son las que cuentan con una población entre 200 000 y 500 000; las pequeñas se definen como aquellas con una población menor a 200 000 habitantes.

Fuente: Xie Yang, "Resumen del discurso sobre el desarrollo de pequeños municipios" (en chino), *Economía Rural China*, núm. 3, Pekín, 1994.

tor agrícola que debe colocarse en otras actividades del mercado laboral.

Según el Instituto de Ciencia Social de China, el sector agrícola sólo logró absorber entre 200 y 220 millones de trabajadores. En el campo existen 450 millones de personas que laboran en diversas actividades económicas, principalmente agrícolas. Si se descuentan los empleos generados por las empresas rurales durante los años posteriores al inicio de la reforma económica (123.50 millones) los campesinos dedicados al cultivo ascienden a 330 millones. Así, de 110 a 130 millones de campesinos no podrán obtener trabajo o se encontrarán en una situación de subempleo.¹¹

El desempleo potencial derivado de las empresas rurales

Existe una fuente adicional de desempleo potencial derivada del proceso de restructuración y reforma económica. En la actualidad los obreros de las empresas estatales ascienden a 150 millones, aunque muchos de esos puestos no surgieron de necesidades reales del crecimiento económico, sino de la urgencia de aliviar la presión del desempleo en las ciudades y preservar la política de tasa cero de desempleo aplicada antes de 1978. Gracias a los subsidios del gobierno central y a los bajos salarios, estas empresas lograron sobrevivir durante varios decenios a pesar de operar con pérdidas. Sin embargo, una vez que la economía de planificación central empezó su transformación hacia una de libre mercado, las circunstancias socioeconómicas experimentaron cambios considerables.

La reforma económica alentó el desarrollo de las empresas rurales y el crecimiento de las actividades privadas. Estas em-

10. Los cupones por sí mismos no tienen valor comercial; sin embargo se impuso el precio debido a la diferencia de compra de alimentos básicos entre las tiendas estatales y el "mercado negro".

11. En China todos los campesinos tienen derecho de contratar tierra cultivable de la comunidad; por eso los desempleados surgidos en el campo no se pueden contabilizar como totalmente desempleados sino como desempleados parciales.

C U A D R O 5

CHINA: NECESIDADES DE GENERACIÓN DE NUEVOS EMPLEOS, ENTRE 1981-1995 Y 1996-2010 (MILLONES)

	1981-1995	1996-2010
Creación del empleo acumulado	220.0	260.4 ^a
Creación del empleo promedio por año	14.7	17.4 ^a
Oferta laboral	261.7	260.4 ^b

a. Cifras para mantener el equilibrio del mercado laboral.

b. La suma del aumento de población de 1981 a 1995 y los trabajadores no colocados en el mercado laboral durante el mismo lapso.

presas son de reciente creación y su número de empleados es mucho menor que el de las estatales, por lo cual tienen mayor flexibilidad para realizar contrataciones o despidos, según se comporte el mercado y evolucione la economía.

La apertura comercial con el arribo de inversión extranjera directa y de productos importados se convirtió en una amenaza significativa para la sobrevivencia de las empresas estatales. En la mayoría de los casos las transnacionales no sólo utilizan tecnologías avanzadas, sino que también cuentan con una planta de empleados mínima pero eficiente. La combinación de estos factores se traduce directamente en ventajas competitivas del exterior en territorio chino y dejan a las empresas estatales chinas en una posición desventajosa.

Ante la competencia de las empresas rurales, de la iniciativa privada y de la producción del exterior, el gobierno chino emprendió la reestructuración de las empresas estatales a fin de aumentar su eficiencia, para lo cual redujo el número de empleados e incorporó técnicas modernas de organización y producción. Ello significó la eliminación de los puestos que se crearon para mantener la ocupación plena. Así, los trabajadores subocupados y desocupados encubiertos en las empresas estatales se transforman en PEA totalmente desempleada. Esta vía potencial de desempleo representará un aumento adicional en la fuerza de trabajo de al menos 800 000 personas por año durante 1996-2010.¹² En resumen, las fuentes de aumento de la fuerza de trabajo en los próximos 15 años podrían alcanzar entre 372.4 y 382.4 millones de personas, cifra histórica no sólo en China sino en todo el mundo.

Deterioro de la capacidad de generación de empleo

A pesar de la fuerte y persistente presión para que el sistema económico genere nuevos puestos de trabajo, la capacidad para

12. Esta cifra es una estimación conservadora tomando como base que 0.1% de los trabajadores de las empresas estatales serán despedidos por la reestructuración económica. Si ese porcentaje es mayor, la presión para generar nuevos puestos de trabajo aumentará automáticamente.

crearlos se verá muy restringida en los próximos 15 años. Entre los factores de esa tendencia destacan el aumento de la intensidad en el uso de capital y la aplicación de tecnologías tanto en las empresas rurales como en las estatales; la competencia cada vez más aguda derivada de la apertura comercial, y la crisis de los países asiáticos, además de sus efectos inmediatos, en el mediano plazo podría conducir a una recesión mundial.

De 1980 a 1995 las empresas rurales crearon más de la mitad de los nuevos puestos de trabajo generados en la economía china. Sin embargo, es difícil esperar que el crecimiento económico mantenga el mismo ritmo en la generación de empleo. De hecho, a partir de 1989 esa capacidad ha caído considerablemente (véase el cuadro 3). No obstante, esa desaceleración de las empresas rurales no necesariamente implica un proceso lento de crecimiento de estos negocios; más bien refleja el proceso natural de desplazamiento paulatino del factor trabajo por el capital y la tecnología. De 1984 a 1987 el valor de capital fijo por empleado registró una tasa promedio anual de crecimiento de 4.8% en las empresas rurales y de 1988 a 1992 registró 25 por ciento.

De 1984 a 1987 el valor agregado por persona ocupada fue de 6 700 yuanes; en otras palabras, por cada 6 700 yuanes de valor agregado generado en las empresas rurales se crea un nuevo puesto de trabajo. En cambio, de 1988 a 1992 se necesitaron 73 000 yuanes de valor agregado para emplear a un trabajador.¹³ Absorber más de 100 millones de productores agrícolas desocupados y subocupados será una tarea más que difícil si se considera que las empresas rurales ya han llegado a una etapa de uso intensivo de capital que desplaza mano de obra. Por lo tanto, no es posible prever que esas empresas mantengan la misma capacidad de generación de empleos en los próximos 15 años.

Por otro lado, la crisis asiática que comenzó en la segunda mitad de 1997 se ha expresado en ataques especulativos contra las monedas de varios países del área, como el baht tailandés, el ringgit de Malasia, la rupiah de Indonesia y el won de Corea del Sur, propiciando una macrodevaluación en cascada. Aunque esas monedas estaban subvaluadas antes de la ola especulativa, sus depreciaciones llegaron a tal grado que la corrección fue más allá de lo esperado para recuperar el nivel de competitividad de las exportaciones. El "efecto dragón" contagió a otras economías del mundo, lo cual afectó el crecimiento económico de varios países. Por eso diversas economías ajustaron sus presupuestos para mantener el equilibrio fiscal, y el consumo privado se redujo debido a la caída del ingreso real y esperado. Así, la demanda agregada registrará disminuciones importantes en varios países y frenará el crecimiento del comercio internacional.

Durante mucho tiempo China se mantuvo relativamente cerrada y su comercio exterior no figuraba de manera importante en su economía. Sin embargo, con la aplicación de las políticas de reforma y apertura comercial el intercambio con el resto del

13. Jian Wang, "El desarrollo rural y el crecimiento económico en China en el largo plazo". *Economía Rural China* (en chino), núm. 110, Pekín, febrero de 1994.



El gobierno chino emprendió la restructuración de las empresas estatales a fin de aumentar su eficiencia, para lo cual redujo el número de empleados e incorporó técnicas modernas de organización y producción. [...] Esta vía potencial de desempleo representará un aumento adicional en la fuerza de trabajo de al menos 800 000 personas por año durante 1996-2010. En resumen, las fuentes de aumento de la fuerza de trabajo en los próximos 15 años podrían alcanzar entre 372.4 y 382.4 millones de personas, cifra histórica no sólo en China sino en todo el mundo

mundo registró un aumento considerable y cada vez más constituye el motor del crecimiento económico; su participación en el producto gira alrededor de 40%. De hecho, las ventas al exterior han colocado a China como el primer país en ímpetu exportador del mundo. Ante los vaivenes en el mercado financiero mundial, esa nación ha resistido las presiones externas y mantenido el nivel de tipo de cambio previamente establecido. Sin embargo, debido a las devaluaciones drásticas en otros países, sobre todo en los asiáticos, la competitividad de las exportaciones chinas se ha reducido. Durante el primer semestre de 1998 esas ventas registraron una clara tendencia a la baja aunque permanece el saldo superavitario. La consecuencia inevitable será, sin duda, que China reducirá su crecimiento económico y la generación de empleos.

ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES

Durante los primeros 17 años de la reforma económica china la oferta de trabajo contribuyó a reducir los problemas del desempleo, aunque debido a factores internos y externos el mercado laboral se enfrentará a serios desequilibrios.

Al principio los trabajadores agrícolas buscaron ocupación en los sectores no agrícolas debido al aumento considerable de la productividad del trabajo, y en la actualidad los trabajadores de las empresas del Estado buscan nuevas oportunidades de empleo. Sin embargo, las condiciones han cambiado, ya que en aquel período el auge de las empresas rurales y las oportunidades de empleo en las ciudades, sobre todo en los servicios, ali-

viaron la presión laboral de los campesinos fuera de la agricultura. En la actualidad, empero, dichas empresas de servicios se encuentran en el límite de creación de empleo. Debido a esto, el problema del desempleo se agudizará, más aún cuando a ello se aúna el aumento natural de la fuerza de trabajo y la expulsión del sector primario.

La profundización de la reforma económica de las empresas estatales generará nuevas fuentes de desempleo. Así, si China quiere satisfacer la demanda laboral tanto de los campesinos expulsados del sector agrícola como de los trabajadores que dejarán su actual puesto, tendrá que obtener una tasa de crecimiento económico similar a la de los años recientes. Ello será difícil dadas las condiciones imperantes en la economía mundial, sobre todo debido a la alta dependencia de China respecto del comercio externo, el cual registra una tendencia decreciente.

El panorama de la demanda laboral no es alentador, pues el crecimiento de las empresas rurales se inscribe en una etapa de uso intensivo de capital que reducirá su capacidad de generación de empleos. Por otro lado, la crisis financiera de los países vecinos de China podría provocar una desaceleración económica en este país que podría frenar la inversión y la generación de empleos. La tarea es ardua, pues ante la incierta situación económica internacional y al probable agotamiento de las fuentes de generación de empleos, China deberá satisfacer la demanda de trabajo de una población cada vez más preparada para puestos de trabajo bien remunerados, que permitan captar ingresos reales mayores y resarcir décadas de pobreza material y de insatisfacción de las necesidades mínimas de bienestar. 